

mercado con EE UU actúa todavía como un recordatorio de que las cosas pueden ir a peor. Pero el hecho de que las previsiones apenas hayan cambiado, como los mensajes desde Bruselas sobre la evolución favorable de las conversaciones, lanzan una señal de optimismo.

El nuevo acrónimo de moda, TACO —*Trump Always Chickens Out*, que quiere decir Trump siempre se acobarda—, implicaría, si continúa cumpliéndose, una nueva marcha atrás del republicano, que ya rectificó las tarifas a China o su intención de despedir al presidente de la Reserva Federal, Jerome Powell. En este caso, la enmienda llegaría en los aranceles masivos a Europa, pero el BCE no puede cerrar puertas aún mientras haya posibilidades de que las turbulencias regresen.

También cambia el escenario de precios, que mejora ostensiblemente en las previsiones del Eurobarómetro: la inflación media para este año sería del 2% (del 2,3% en la proyección anterior), mientras que para 2026 se quedaría en el 1,6% (por debajo del 1,9% previsto), y en 2027 se situaría en el 2%, sin cambios. Lo achacan a la apreciación del euro, de un 10% frente al dólar en lo que va de año. Y al abaratamiento de la energía, después de la caída de la cotización del barril de petróleo Brent un 14% en 2025, y de que el precio del gas en el índice holandés TTF se haya desplomado casi un 40% desde su pico de febrero.

Dadas las perspectivas de una inflación bajo control, entre los analistas el consenso se inclina cada vez más hacia una política monetaria flexible en la zona euro. Esto es, hacia más bajadas de tipos. "El riesgo de que la inflación se quede por debajo del objetivo ha aumentado claramente, el recorte de tipos de hoy no será el último", augura Brzski, de ING.

El buen dato de mayo, cuando la inflación se situó en el 1,9%, allana el camino a Fráncfort, que está viendo cómo su estrategia de reducir el precio del dinero paso a paso no está causando un efecto rebote, por lo que cuenta con margen para seguir haciéndolo. Además, Bloomberg Economics calcula que el desvío de productos chinos de bajo coste hacia Europa por las restricciones de EE UU al comercio puede reducir la inflación de la zona euro en cuatro décimas tanto este año como el siguiente.

1,5% en el escenario adverso—, pese a que el BCE recuerda que repuntaría de nuevo al 2% en 2027.

Posibilidad de una pausa. La presidenta del BCE no renunció al mantra de que las próximas decisiones se tomarán en función de los datos aunque su insistencia en que el BCE está "muy bien posicionado para navegar la incertidumbre" con los tipos en el 2% también sugiere el principio del fin de los recortes.



Cargueros en las terminales de Maher y APM en la bahía de Newark (Nueva Jersey). GARY HERSHORN (GETTY)

Los aranceles hundieron un 40% las compras de EE UU a la UE en abril

El déficit comercial cae en picado por el adelanto de las importaciones, pero sigue disparado en 2025

MIGUEL JIMÉNEZ
Washington

Donald Trump ha distorsionado el comercio de Estados Unidos con el resto del mundo con su guerra comercial. Las empresas y particulares adelantaron sus importaciones para tratar de esquivar los cambiantes aranceles del presidente. Con ello, el déficit comercial se disparó en el primer cuatrimestre, pero vivió en mayo la mayor reducción intermensual de la historia. El adelanto de las compras provocó que las importaciones de la Unión Europea se redujesen un 40% en abril con respecto a marzo, hasta los 68.607 millones de dólares. Aun así, fueron casi idénticas a las de un año antes.

En conjunto, con datos desestacionalizados y en términos censales, el déficit de Estados Unidos en el comercio de bienes fue en abril de 86.965 millones de dólares, un 46% menos que en marzo, sobre todo por la caída de las importaciones.

La rebaja es del 11% cuando se compara con la cifra del mismo mes del año anterior. La fuerte reducción del déficit ya había sido adelantada por el censo con cifras provisionales, pero ahora

se conocen datos más precisos y el desglose por países.

En el acumulado del año, el déficit comercial sigue batiendo récords. Estados Unidos vendió al exterior bienes por 722.346 millones y compró mercancías por un récord de 1.27 billones de dólares. Con ello, el déficit comercial pulverizó los registros previos y ascendió en cuatro meses a 552.000 millones de dólares, un 49% más que en los cuatro primeros meses de 2024.

Trump anunció el 2 de abril los mal llamados aranceles recíprocos, que luego dejó en un 10% generalizado a la semana siguiente. En paralelo fue imponiendo aranceles a Canadá y México, al aluminio y el acero y

a las importaciones de vehículos y sus componentes. Las amenazas y los aranceles impuestos alteraron el tráfico comercial. El adelantamiento de las importaciones explica tanto el déficit disparado del primer trimestre como la reducción de abril. En conjunto, el desequilibrio sigue siendo enorme, pero así como el mayor déficit comercial lastró el producto interior bruto en el primer trimestre, la reducción del mismo puede impulsarlo en el segundo.

Por países y regiones, con datos no desestacionalizados, Estados Unidos redujo drásticamente su déficit comercial con Europa en abril con respecto a marzo (un 78%, hasta 13.432 millones de dó-

lares) y prácticamente a la mitad con respecto a abril del año pasado. El saldo con Suiza pasó de un déficit de 14.401 millones en marzo a un superávit de 2.140 millones en abril. Aun así, la mayor reducción del déficit se produjo en Irlanda, de 29.325 millones en marzo a 9.453 millones en abril, por el adelanto en las importaciones de productos farmacéuticos, principalmente. Con España, se pasó de un déficit estadounidense de 81 millones de dólares en marzo a un superávit de 581 millones en abril, según las cifras estadounidenses, que no suelen coincidir con las españolas.

Frente a la Unión Europea, el déficit comercial de un mes a otro se redujo un 60%, hasta 19.157 millones. Si esa cifra se compara con abril de 2024, el recorte es del 20%. Aun así, en el acumulado de cuatro meses, el desequilibrio comercial crece un 59%, hasta los 115.422 millones de dólares, un récord para ese periodo.

El déficit con China ya se había reducido drásticamente en marzo, pero marcó un nuevo mínimo desde la pandemia en abril, con 17.185 millones de dólares. Estados Unidos también redujo su déficit comercial con respecto a México y Canadá en abril, pero, de nuevo, a costa de haberlo aumentado significativamente los meses previos.

En el caso mexicano, el déficit incluso aumenta en abril de este año con respecto al mismo mes del año pasado, al pasar de 13.647 a 14.023 millones de dólares. En el acumulado de cuatro meses crece un 16%, hasta 61.277 millones de dólares. En el canadiense aumenta un 29%, hasta los 23.398 millones, por la caída de las exportaciones a Canadá. El boicot a los productos estadounidenses se deja notar.

Trump y el AVE de California

Donald Trump se dispone a dar un mazazo al proyecto de tren de alta velocidad de California, en cuya construcción participan las empresas españolas ACS y Ferrovial. El Departamento de Comercio de EE UU ha notificado ya a la Autoridad de Trenes de Alta Velocidad de California (CHSRA) la propuesta de retirar los 4.000 millones de dólares (3.500 millones de euros) de financiación federal con que contaba un proyecto que ya había descarrilado. La mayor parte del dinero

lo aporta el Estado de California. La decisión llega mes y medio después de que Trump retirase también el apoyo federal al AVE de Texas, en el que participa Renfe. En su primer mandato, Trump ya amenazó con retirar fondos al proyecto de California. Ahora, Drew Feeley, administrador en funciones de la Administración Federal de Ferrocarriles, ha enviado una carta con un informe donde se repasan los constantes incumplimientos de plazos y sobrecoste.